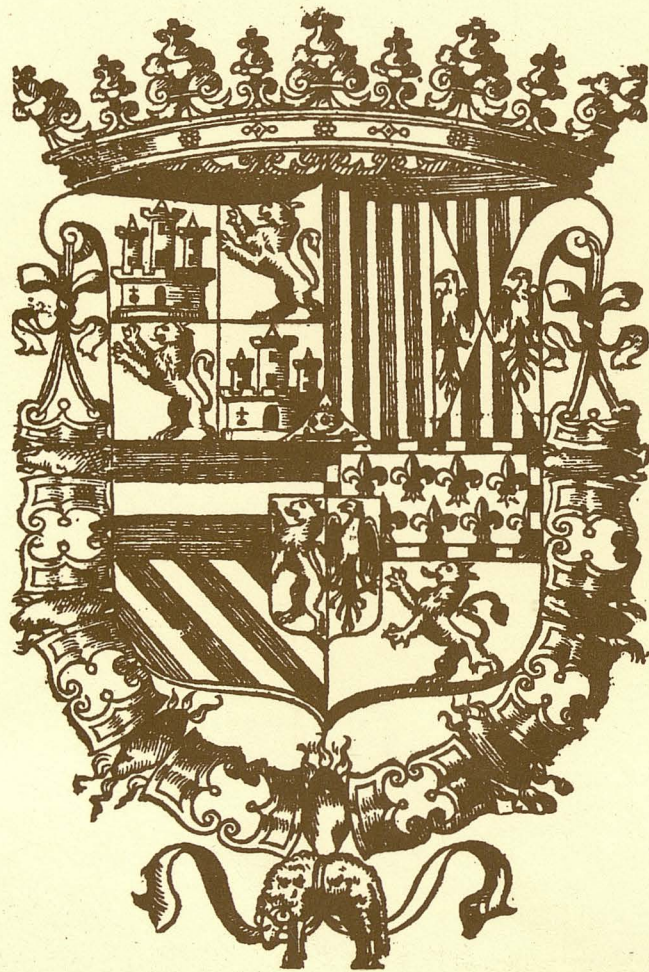
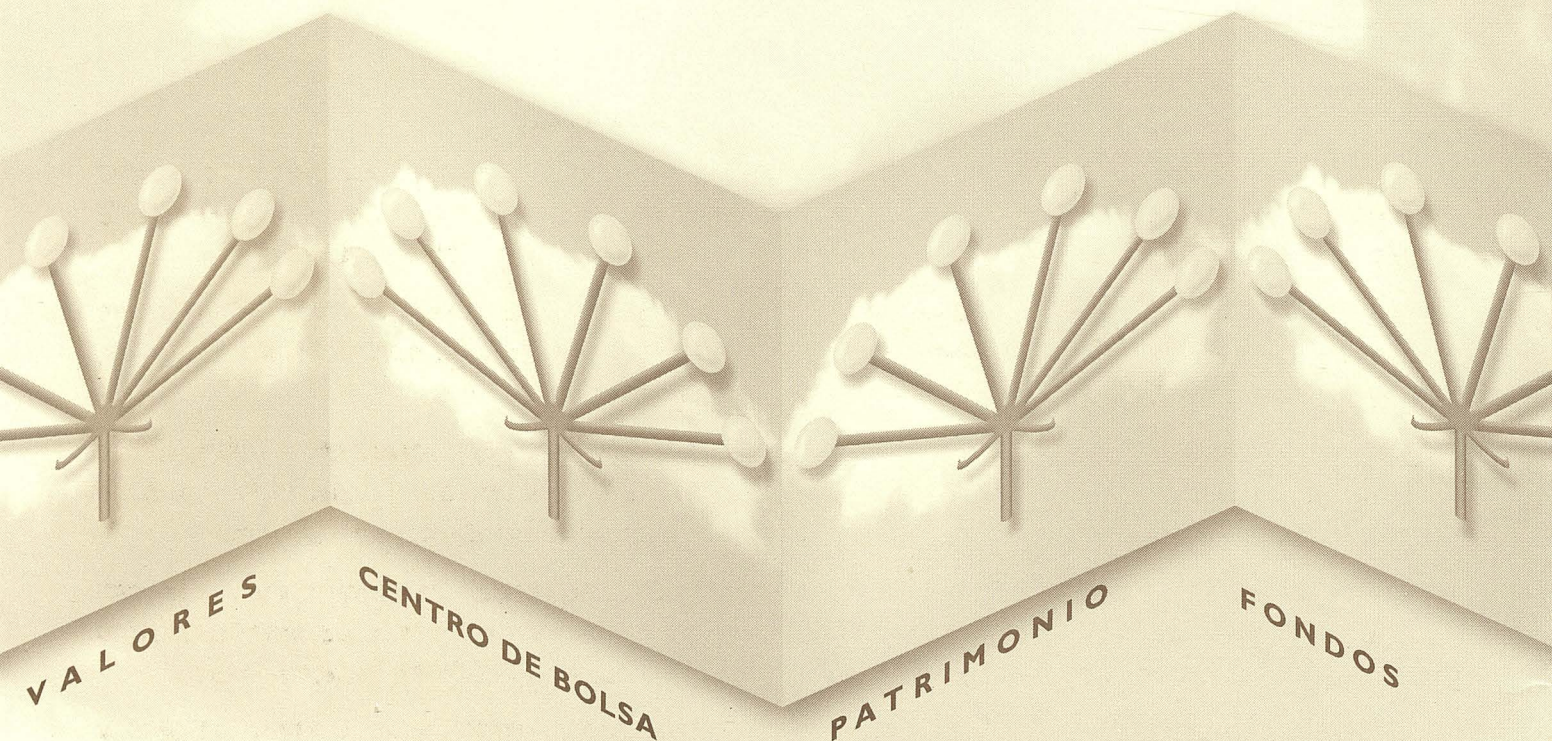


SAN JUAN ANTE PORTAM LATINAM



MUCHOS YA HAN RECOGIDO LOS MEJORES FRUTOS



El Centro de Bolsa, Valores, Fondos y Patrimonio de Caja Rural de Toledo se ha convertido, en tan sólo un año, en el mayor centro de negocios de la provincia, por la seriedad, calidad, y rapidez de sus servicios.

Gestoras de Fondos, particulares y otros muchos ya han recogido los mejores beneficios gracias a este eficaz punto de información bursátil.

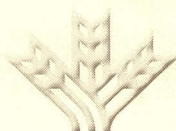
Estamos muy satisfechos de los resultados obtenidos y vamos a más.
POR USTED... PARA USTED.

Infórmese

Calle Comercio, 52. Toledo (esquina a Plaza de Zocodover)

o en cualquiera de nuestras sucursales

bolsa.toledo@cajarural.com



CAJA RURAL DE TOLEDO

Un paso adelante

Estamos cerca de celebrar, como cada año, las entrañables fiestas de Navidad, que deseamos sean unos días de paz, amor y alegría para todos y cada uno de los miembros de esta Hermandad y hacerla extensesible a todas las personas de buena voluntad.

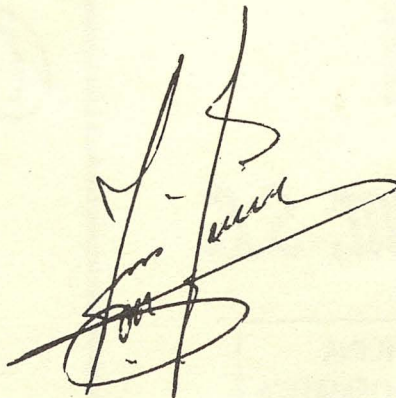
Como cada año, desde que venimos celebrando la fiesta de Impresores y Libreros de Toledo, la Junta Directiva ha tratado por todos los medios de organizar actos culturales, religiosos y recreativos, con el fin de realzar dicha fiesta.

Quisiera, como Presidente de esta Hermandad, invitaros a participar y disfrutar de forma sana y desenfadada de todas las actividades que hemos venido organizando a lo largo del año y que seguiremos organizando con la ayuda y aprobación de todos vosotros.

Hoy vosotros sois los que tenéis que juzgar el trabajo realizado, siempre hecho con la mayor ilusión, aunque no por ello con algunos defectos que se procurarán subsanar dentro de nuestra mejor voluntad y esfuerzo, espero que el resumen final sea satisfactorio.

Por ello al repasar las páginas de este Boletín, recordemos y valoremos los días y actos pasados que en estas páginas se reflejan, con el enorme deseo y esperanza de que el próximo año lo podemos igualar o superar.

Recibid un cordial saludo.



JOSÉ GAMARRA CASTAÑO

Club



Domicilia tu nómina en CCM y consigue
regalos seguros.



Este estupendo reloj Thermidor

Tarjetas CCM con la cuota del 1º año gratis

Seguro de Accidentes de 1.500.000pts. gratis

Y sorteo de
100 Viajes al Caribe.



Club
NÓMINA ACTIVA

El Mejor Domicilio para su Nómina

 Caja
Castilla
La Mancha



P. Distrimar, S.L.

MATERIAL DE OFICINA
CONSUMIBLES DE INFORMÁTICA
ARTES GRÁFICAS

C/. Ciudad REAL, 3 y 5 • 45164 GÁLVEZ (Toledo)
Tlfs.: 925 401 052 / 925 400 313
FAX: 925 401 052

Olga MODA

C/. Toledo, 25
Teléfono: 925 300 972
MORA (Toledo)

<i>Saludo del Presidente</i>	1
<i>Resumen de ingresos y gastos</i>	4
<i>Canto a la hermana en la voz solemne y grandiosa de la Imprenta</i>	5
<i>Actividades 1999/2000</i>	8
<i>Historia del Libro</i>	10
<i>Técnicas antiguas</i>	15

Resumen de Ingresos y Gastos

INGRESOS

Saldo en Caja Castilla-La Mancha en 31-10-1999	131.280
Saldo en Caja Rural de Toledo en 05-05-1999	96.984
Cuotas de Socios	792.750
Publicidad en la Revista de la Hermandad	100.000
Venta de participaciones de Lotería de Navidad	529.400
Subvención de la Junta de Comunidades	44.000
Subvención de la Diputación Provincial	75.000
Rifa en la Cena de la Hermandad	291.500
Venta de Invitaciones en la Cena de la Hermandad	186.000
Intereses abonados por Caja Castilla-La Mancha	85
Intereses abonados por Caja Rural de Toledo	32
TOTAL INGRESOS	2.247.031

GASTOS

Puros y Cigarros Cena Hermandad (Campaña anterior y actual)	21.900
Resto de la Excursión	5.900
Lotería de Navidad	450.000
Vino de la Asamblea General de Socios	10.585
Comprado paellera para el día de campo	92.000
Revista de la Hermandad nº 16	75.000
Concurso de Pesca	15.560
Misa del Santo Patrón y roscas	29.900
Día de la Familia en el campo	96.450
Concurso de Dibujo Infantil en el campo	24.369
Comprado regalos para el sorteo de la Cena de la Hermandad	38.000
Partido de Fútbol Sala	6.145
Cena de la Hermandad en Restaurante Torres II	840.000
Actuación de Carlos Catalino en la Cena de la Hermandad	40.000
Obsequios y regalos para la Cena de la Hermandad	176.000
Gastos de Comisión y Mantenimiento en Caja Castilla-La Mancha	1.515
Gastos de Comisión y Mantenimiento en Caja Rural de Toledo	2.481
TOTAL GASTOS	1.925.805

Saldo en Caja Castilla-La Mancha	273.395
Saldo en Caja Rural de Toledo	47.831

TOTAL RESUMEN	2.247.031
----------------------------	------------------

Canto a la hermana en la voz solemne y grandiosa de la Imprenta

“Nunca el recuerdo es más plegaria...”

I

¡Qué cerca estás en mí! Tan cerca que el tiempo retrocedió para que yo, un hermano, recuerde a su hermana.

Recordar es el ayer que vuelve a vivir hoy. Volvamos a ser niños. quiero mirarte protegiendo en la cuna de tus brazos, tu muñeca de ojos grandes como los tuyos. ¿Quién te enseñó a amarla? Volvamos a cantar acompañados con el viejo piano, al cual el prodigio de nuestro hermano le arrancó conciertos. Volvamos a jugar y saltar en aquella casa tan nuestra del patio grande. Ese patio que juntaba la familia y aún niña lo lavaste mil veces con la esperanza de que durara limpio un día más. ¡Qué poco podíamos caminar donde tú limpiabas! Todavía escucho tu grito de precaución al encontrar mi camino lavado y limpio y en tu homenaje, lo respeto. El rubor en tus mejillas y el espejo ocupado en contemplarte, avisaban que tú crecías.

Hermana es ayuda de hija o amor con mucho de madre.

Y es la única que puede poner un sí en el corazón de un padre que dice no. Eres la dulzura de la familia, así como tú eres. No hay otra. Nadie defiende a tus hermanos como tú, con razón o sin razón. Tu justicia es tu amor.

Hermana: triste es llorar con lágrimas de pena.

Gozo es llorar con lágrimas de dicha.

Con esa dicha junté para poner en ti una guirnalda de flores que corone tu juventud.

No importa que los años hayan pasado; siempre pasan.

Tu juventud no tiene tiempo, tu belleza interior es siempre.

Ya ves, hoy volvió a vivir el ayer, retrocedió el tiempo, para que un hermano recuerde a su hermana.

Valoré el tenerte y la nostalgia me hizo mirar las fotos de familia que guardo en lugar de joyas.

Tú eres la misma de siempre con tu carácter, tu sonrisa y tus gestos. La niña que llegó a ser algo más, una mujer con sentir espiritual. Celos de padres y hermanos te cuidaron, ambicionábamos que se acercara a ti, un joven cristiano y bueno que te hiciera feliz en el mañana.

Tu mañana y nuestro sueño se cumplieron. Y el agradecer a Dios, le pido en mi plegaria que se repita en tus hijos, ésta, tu hermosa historia de amor.

Hermana mía: la casa del patio grande está de fiesta. ¿No oyes la música y el canto? La familia está junta, no falta ninguno, nunca faltaron. ¡Quién puede faltar cuando la puerta del corazón está abierta para que vuelvan!

Si con estas mis palabras un hermano estuvo conmigo, trayendo con el recuerdo a su hermana, cumplí el deseo que latía en mí, vencer el olvido.

Si también al leerme o escucharme, usted piensa que nunca la tuvo, ya tiene una, la que inspiró la pureza de mi evocación.

Y yo que tengo una sola, seguiré juntando flores para traer del olvido a muchas hermanas más.

Aldo Elías Mascheroni

(BUENAS NUEVAS DE LA VOZ DE LA ESPERANZA-AMERICA)

II

EN EL RECUERDO DE MI HERMANA JOSEFINA

*“Dieciséis años sólo. ¡Qué edad para morir!
¡Sólo dieciséis años!, ¡si, jamás esta edad
iluminó una frente pura como tu frente”*

(Alfredo de LAMARTINE: “GRAZIELA”)

Eres como la nieve de un ángel en la mano,
Que jamás hecha lluvia baja de lo alto al llano...

Eras niña de pocos años, oh dulce hermana:
¡Tu esquila sólo el Angelus tocó de la mañana!

Pues tu carne florida quedó como un espejo,
y el aspid, si lo viste, fue tan solo de lejos

Ni al amor tú llamaste, porque no lo gustaste,
¡Pues tan pronto del mundo, Ángel, tú te marchaste!

Del día de tu blanca PRIMERA COMUNIÓN
A tu muerte las cosas fueron sólo un balcón...

Para ti este misterio se mantuvo cerrado,
Que a los demás deslumbra tanto de lo creado...

Oíste de los goces los sonos lisonjeros,
Pero nunca tuviste los gozos verdaderos...

La promesa en ti ardía como tea de oro,
¡Pronto nos fue espejismo, hermana, ese tesoro!

¡Tu madre y tus hermanos que te vieron marchar,
Ya nada de la tierra tuvieron que esperar!

Hasta el abuelo el póbrecito, al viático vino,
Más encorvado en años, muy temblante y cansino,

Que muy pronto al perderte se paró en el arcén
¡De la vida y, callado, se nos marchó también!

Tuviste ataúd pobre, pero mullido y santo,
¡Por dentro de plegarias y por fuera de llanto!

Te llamamos al día siguiente y ¡qué locura!
Ya la tierra la viste tan lejana y oscura

Que el cáliz de la gloria que un ángel dio a tu mano,
Al gustarlo, ese Cielo que se puso tan cercano,

Que no envidiaste nada de lo que aquí dejaste:
¡Ni a tus hermanos ni a esa madre que tanto amaste!

En la Iglesia del Carmen ya no te vimos más.
Aunque a buscarte íbamos, no te hallamos jamás...

Y sólo de tu nombre, oh dulce Josefina,
Quedó de tu recuerdo la clara perla fina,

Que en al alma llevamos con dolor mudo y quedo
Como otros llevar vemos el anillo en el dedo...

Hasta que un día el beso de la muerte que cierra
Todo aquí con nosotros caiga también en tierra,

Y por la misma puerta que entraste tu al Señor,
¡Entre al Cielo, a buscarte, hermana, nuestro amor!

4 de Octubre, San Francisco de Asís, 1998

III

HERMANDAD DE IMPRESORES Y LIBREROS TOLEDANOS

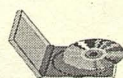
También este año vuestra revista ha tenido este nuevo y tierno canto de amor.

Os den las gracias todos los lectores por la maravillosa obra que heceis de esparcir ideas, como flores por los campos, las manos de la primavera.

Vuestro buen quehacer alcance siempre la cima de la gratitud y el premio del reconocimiento más universal

Toledo, Navidad 2000

Benito GARCÍA MARTÍNEZ



**CENTRO COMERCIAL
RONDA 29.**

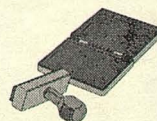
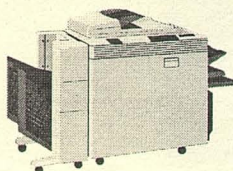
LOCAL 3-C

TELF Y FAX: 925 22 28 57

e-mail: villabersl@terra.es

45005 TOLEDO

- * FOTOCOPIAS EN BLANCO Y NEGRO
- * FOTOCOPIAS EN COLOR
- * REPRODUCCION DE PLANOS B/N
- * ENCUADERNACIONES DE TODO TIPO
- * PLASTIFICACIONES - PLASTIFICADO
- * TRABAJOS DE IMPRENTA
- * MATERIAL DE OFICINA E INFORMÁTICO
- * SCANNER-COMPOSICION
- * SELLOS DE CAUCHO Y AUTOMÁTICOS





El pasado día 11 de diciembre de 1999 celebramos la Asamblea general en los Salones de la Caja Rural de Toledo, a la finalización de la misma se hizo entrega del Boletín Informativo n.º 16, que anualmente edita esta Hermandad, acto seguido se ofreció un aperitivo con motivo de las cercanas fiestas de Navidad.

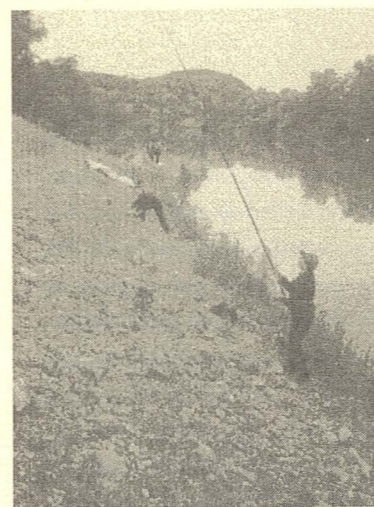
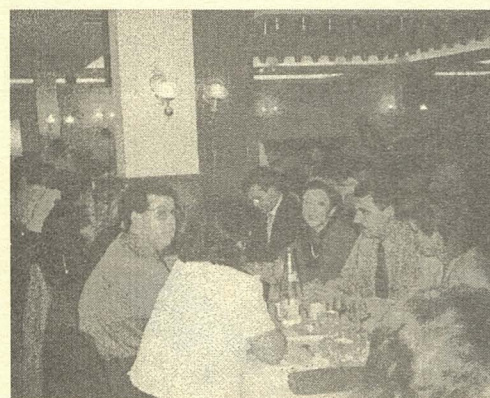


A finales del mes de abril, concretamente el día 29, se empezaron a celebrar las fiestas en honor de nuestro Patrón, ese día se celebró un emocionante partido de fútbol sala entre dos equipos de impresores y librereros en pabellón polideportivo de Santa Bárbara.



El domingo 30 de abril estaba preparado celebrar el DIA DE LA FAMILIA EN EL CAMPO, la cual por inclemencias del tiempo hubode trasladarse al día 14 de mayo, pasamos un maravilloso día de Hermandad, todo empezó con unas migas por la mañana, paella al mediodía y parrillada por la tarde, también se celebraron los concursos de parchís, para damas, y mus, para los varones, así como el concurso de dibujo infantil, también se hicieron entrega de los trofeos ese mismo día.

El lunes, 1 de mayo, el XVII Concurso de Pesca se celebró en la presa de Estiviel,



donde los esforzados pescadores hicieron gala de su habilidades en el arte de la pesca a pesar del día lluvioso que amaneció.

El sábado, día 6, Festividad de San Juan Ante Portam Latinam, se celebró la Misa en el Convento de Santa Clara, la cual fue presidida por el Rvdo: don Javier González Rojo, párroco de Cobisa.

Ese mismo día celebramos la CENA DE HERMANDAD en el restaurante "Torres II", al final de la misma se hicieron entrega de los trofeos de pesca, ya que los demás premios se dieron el Día de la familia en el Campo por inclemencias del tiempo, seguidamente se celebró un sorteo con los regalos donados por diversas entidades, para terminar con la actuación del humorista CARLOS CATALINO, que nos hizo pasar un rato agradable para finalizar las fiestas.

Recientemente, el pasado día 12 de octubre, celebramos una excursión para visitar las Cuevas del Aguila y el Monasterio de San Pedro de Alcántara, durante la misma pudimos ver lo maravilloso de la naturaleza, en las Cuevas, y recordar y aprender un poco de historia en el Monasterio.



Libros escritos a mano

Los primeros libros consistían en planchas de barro que contenían caracteres o dibujos incididos con un punzón. Las primeras civilizaciones que los utilizaron fueron los antiquísimos pueblos de Mesopotamia, entre ellos los sumerios y los babilonios. Mucho más próximos a los libros actuales eran los rollos de los egipcios, griegos y romanos, compuestos por largas tiras de papiro -un material parecido al papel que se extraía de los juncos del delta del río Nilo- que se enrollaban alrededor de un palo de madera. El texto, que se escribía con una pluma también de junco, en densas columnas y por una sola cara, se podía leer desplegando el rollo. La longitud de las láminas de papiro era muy variable. La más larga que se conoce (40,5 metros) se encuentra en el Museo Británico de Londres. Más adelante, durante el periodo helenístico, hacia el siglo IV a. C., los libros más extensos comenzaron a subdividirse en varios rollos, que se almacenaban juntos.

Los escribas (o escribientes) profesionales se dedicaban a copiarlos o a escribirlos al dictado, y los rollos solían protegerse con telas y llevar una etiqueta con el nombre del autor. Atenas, Alejandría y Roma eran grandes centros de producción de libros, y los exportaban a todo el mundo conocido en la antigüedad. Sin embargo, el copiado a mano era lento y costoso, por lo que sólo los templos y algunas personas ricas o poderosas podían poseerlos, y la mayor parte de los conocimientos se transmitían oralmente, por medio de la repetición y la memorización. Aunque los papiros eran baratos, fáciles de confeccionar y constituían una excelente superficie para la escritura, resultaban muy frágiles, hasta el punto de que, en climas húmedos, se desintegraban en menos de cien años. Por esta razón, gran parte de la literatura y del resto de material escrito de la antigüedad se ha perdido de un modo irreversible. El pergamino y algunos materiales derivados de las pieles secas de animales no presentan tantos problemas de conservación como los papiros. Los utilizaron los persas, los hebreos y otros pueblos en cuyo territorio no abundaban los juncos, y fue el rey Eumenes II de Pérgamo, en el siglo II a. C., uno de los que más fomentó su utilización, de modo que hacia el siglo IV d. C., había sustituido casi por completo al papiro como soporte para la escritura.

Los primeros códices

El siglo IV marcó también la culminación de un largo proceso, que había comenzado en el siglo I, tendente a sustituir los incómodos rollos por los códices (en latín, 'libro'), antecedente directo de los actuales libros. El códice, que en un principio era utilizado por los griegos y los romanos para registros contables o como libro escolar, consistía en un cuadernillo de hojas rayadas hechas de madera cubierta de cera, de modo que se podía escribir sobre él con algo afilado y borrarlo después, si era necesario. Entre las tabletas de madera se insertaban, a veces, hojas adicionales de pergamino. Con el tiempo, fue aumentando la proporción de papiro o, posteriormente, pergamino, hasta que los libros pasaron a confeccionarse casi exclusivamente de estos materiales, plegados formando cuadernillos, que luego se reunían entre dos planchas de madera y se ataban con correas. Las columnas de estos nuevos formatos eran más anchas que las de los rollos. Además, frente a ellos poseían la ventaja de la comodidad en su manejo, pues permitían al lector encontrar fácilmente el pasaje que buscaban, y ofrecían la posibilidad de contener escritura por sus dos caras. Por ello fueron muy utilizados en los comienzos de la liturgia cristiana, basada en la lectura de textos para cuya localización se debe ir hacia adelante o atrás a través de los distintos libros de la Biblia. De hecho, la palabra códice forma parte del título de muchos manuscritos antiguos, en especial de muchas copias de libros de la Biblia.

Libros medievales europeos

En la Europa de comienzos de la edad media, eran los monjes quienes escribían los libros, ya fuera para otros religiosos o para los gobernantes del momento. La mayor parte de ellos contenían fragmentos de la Biblia, aunque muchos eran copias de textos de la antigüedad clásica. Los monjes solían escribir o copiar los libros en amplias salas de los monasterios denominadas escritorios. Al principio utilizaron gran variedad de estilos locales que tenían en común el hecho de escribir los textos en letras mayúsculas, costumbre heredada de los tiempos de los rollos. Más tarde, como consecuencia del resurgimiento del saber impulsado por Carlomagno en el siglo VIII, los escribas comenzaron a utilizar también las minúsculas,

cursivas, y a escribir sus textos con una letra fina y redondeada que se basaba en modelos clásicos, y que inspiraría, varios siglos después, a muchos tipógrafos del renacimiento. A partir del siglo XII, sin embargo, la escritura degeneró hacia un tipo de letra más gruesa, estrecha y angulosa, que se amontonaba en las páginas formando densos cuerpos de texto difíciles de leer (véase Escritura).

Muchos libros medievales contenían dibujos realizados en tintas doradas y de otros colores, que servían para indicar los comienzos de sección, para ilustrar los textos o para decorar los bordes del manuscrito. Estos adornos iban desde los intrincados ornamentos del Libro de Kells, una copia de los Evangelios llevada a cabo en Irlanda o Escocia en el siglo VIII o IX, a las delicadas y detallistas escenas de la vida cotidiana del Libro de horas, del duque de Berry, un libro de oraciones confeccionado en los Países Bajos por los hermanos Limbourg en el siglo XV. Los libros medievales tenían portadas de madera, reforzadas a menudo con piezas de metal, y poseían cierres en forma de botones o candados. Muchas de las portadas iban cubiertas de piel y, a veces, estaban ricamente adornadas con trabajos de orfebrería en oro, plata, esmaltes y piedras preciosas. Estos bellísimos ejemplares eran auténticas obras de arte en cuya confección intervenían, hacia el final de la edad media, orfebres, artistas y escribas profesionales. Los libros, por aquella época, eran escasos y muy costosos, y se realizaban, por lo general, por encargo de la pequeñísima porción de la población que

sabía leer y que podía sufragar sus gastos de producción. Entre los manuscritos miniados españoles destacan los llamados beatos, libros bellamente decorados, sobre los Comentarios al Apocalipsis del Beato de Liébana.

El libro en Oriente

Probablemente, los primeros libros del Lejano Oriente estaban escritos sobre tablillas de bambú o madera, que luego se unían entre sí. Otro tipo de libros eran los constituidos por largas tiras de una mezcla de cáñamo y corteza inventada por los chinos en el siglo II d. C. Al principio, estas tiras se incidían con plumas o pinceles de junco y se envolvían alrededor de cilindros de madera para formar un rollo. Más adelante, se comenzaron a plegar en forma de acordeón, a pegarse en uno de los lados y a colocarles portadas hechas de papel fino o tela. Los sabios y funcionarios que sabían escribir se esforzaron especialmente en dotar a sus escritos de estilos distintivos de caligrafía, que era considerada como una de las bellas artes, lo cual no es de extrañar, pues tanto el chino como el japonés y el coreano, lenguas habladas en la actualidad por unos 1.500 millones de personas, utilizan para su escritura los llamados kanji o ideogramas, caracteres que representan no sílabas, como los de los alfabetos occidentales, sino conceptos, y son unos dibujos esquemáticos que se pueden escribir utilizando gran cantidad de estilos más o menos creativos o artísticos.



avda. de barber 16
toledo

centro de moda

ARCOS

Toda tu Moda

COLECCION OTOÑO-INVIERNO MUJER Y HOMBRE

AVENIDA DE BARBER - TOLEDO

Libros impresos

En el siglo VI a. C., en China ya se imprimían textos utilizando pequeños bloques de madera con caracteres incisos, aunque el más antiguo de los libros impreso de este modo de que se tenga noticia, el Sutra del diamante, data del año 868. El Tripitaka, otro texto budista, que alcanzaba las 130.000 páginas, fue impreso en el 972. Por supuesto, imprimir libros a partir de bloques reutilizables resultaba más rápido y cómodo que tener que escribir las distintas copias del libro a mano, pero se necesitaba mucho tiempo para grabar cada bloque, y se podía utilizar para una sola obra.

En el siglo XI, los chinos inventaron también la impresión a partir de bloques móviles, que podían ensamblarse y desensamblarse entre sí para componer distintas obras. Sin embargo, hicieron muy poco uso de este invento, debido a que el enorme número de caracteres (kanji o ideogramas) del chino -unos 7,000- hacía prácticamente inabordable la utilización de este sistema.

En Europa, se comenzó a imprimir trabajos a partir de bloques de madera en la edad media, idea que debió llegar como consecuencia de los contactos que por entonces ya se tenían con Oriente. Los libros impresos con bloques de madera solían ser obras religiosas, con grandes ilustraciones y escaso texto.

Libros del renacimiento

En el siglo XV se dieron dos innovaciones tecnológicas que revolucionaron la producción de libros en Europa. Una fue el papel, cuya confección aprendieron los europeos de los pueblos musulmanes (que, a su vez, lo habían aprendido de China). La otra fue los tipos de imprenta móviles de metal, que habían inventado ellos mismos. Aunque varios países, como Francia, Italia y Holanda, se atribuyen este descubrimiento, por lo general se coincide en que fue el alemán Johann Gutenberg quien inventó la imprenta basada en los tipos móviles de metal, y publicó en 1456 el primer libro importante realizado con este sistema, la Biblia de Gutenberg. Estos avances tecnológicos simplificaron la producción de libros, convirtiéndolos en objetos relativamente fáciles de confeccionar y, por tanto, accesibles a una parte considerable de la población. Al mismo tiempo, la alfabetización creció enormemente, en parte como resultado de los esfuerzos renacentistas por extender el conocimiento y también debido a la Reforma protestante, cuyos promotores defendieron la idea de que cada uno de los fieles debía ser capaz de leer la Biblia e interpretarla a su manera. En consecuencia, en el siglo XVI, tanto el número de obras como el número de copias de cada obra aumentó de un modo espectacular, y este crecimiento comenzó a estimular el apetito del público por los libros.

IMPRESA "TORRES", S. A.



ESTRELLA DE ORO
A LA CALIDAD

- ENCUADERNACION • CATALOGOS • REVISTAS • LIBROS • FOLLETOS
- CARTELES • CARTAS • SOBRES • FACTURAS • ALBARANES • TARJETAS

PAPELERIA

- MATERIAL DE OFICINA • PAPEL CONTINUO • FOTOCOPIAS • REGALOS

PAPELERIA Y OFICINAS:

Pza. de las Tendillas, 4 - Teléf. 925 22 30 17
Fax 925 21 46 11 - 45002 TOLEDO

TALLERES::

Calle Barranco, s/n. - Teléf. 925 49 01 15
45280 OLIAS DEL REY (Toledo)

La imprenta llegó muy pronto a España, y se supone que el primer libro español se imprimió en 1471, aunque este hecho no está documentado. Sí se sabe, en cambio, con seguridad, que al año siguiente Johann Parix imprimió el Sinodal de Aguilafuerte, que pasa hoy en día, a falta de datos sobre otros, por ser el primer libro impreso español. El primer libro fechado impreso en España fue *Comprehensorium* de Johannes Grammaticus, que salió de la imprenta valenciana de Lambert Palmart el 23 de febrero de 1475. En los siguientes años, y auspiciados por la política cultural de los Reyes Católicos, aparecerían otros muchos libros, como la primera gramática española, la Gramática de la lengua castellana del humanista Elio Antonio de Nebrija, impresa en Salamanca en el emblemático año 1492, y que resultaría fundamental para la fijación de nuestro idioma. La imprenta llegó a América algo más tarde, en 1540, año en que comenzó a funcionar la primera en México. La edición de libros se inició en seguida y se multiplicó extraordinariamente, tanto en Nueva España como en el Perú.

Los impresores renacentistas italianos del siglo XVI establecieron algunas tradiciones que han sobrevivido hasta nuestros días. Entre ellas se encuentran, por ejemplo, la del uso de caracteres de tipo romano e itálico, de composiciones definidas o de portadas de cartón fino, a menudo forradas en piel. Utilizaban también las planchas de madera y de metal para incidir en ellas las ilustraciones y establecieron los distintos tamaños de los libros -folio, cuarto, octavo, duodécimo, 16°, 24° y 32°. Estas designaciones se refieren al número de páginas que se pueden conseguir plegando una gran lámina de papel en las imprentas. Así, una lámina doblada una sola vez forma dos hojas (o sea, cuatro páginas), y un libro compuesto por páginas de este tamaño se denomina folio. Del mismo modo, una lámina doblada dos veces forma cuatro hojas (ocho páginas), y el libro consiguiente se denominará cuarto, y así sucesivamente. Los editores europeos contemporáneos continúan utilizando esta terminología. Los libros renacentistas establecieron también la tradición de la página de título y del prólogo o introducción. Gradualmente, se fueron añadiendo a estas páginas las del índice de contenidos, la lista de ilustraciones, notas explicativas, bibliografías e índice de nombres citados.

Libros contemporáneos

A partir de la Revolución Industrial, la producción de libros se fue convirtiendo en un proceso muy mecanizado. En nuestro siglo, se ha hecho posible la publicación de grandes tiradas de libros a un precio relativamente bajo gracias a la aplicación al campo editorial de numerosos e importantes avances tecnológicos. Así, la baja en el costo de producción del papel y la introducción de la tela y la cartulina para la confección de las portadas, de prensas cilíndricas de gran velocidad, de la composición mecanizada de las páginas y de la reproducción fotográfica de las imágenes han permitido el acceso a los libros a la mayor parte de los ciudadanos occidentales. En América Latina se han desarrollado varios grandes centros productores de libros, a través de sus editoriales más conocidas, en Argentina, Chile, Colombia, México y Cuba.

A pesar de que los modernos medios de comunicación, como la radio, el cine y la televisión, han restado protagonismo cultural al libro, continúa constituyendo el principal medio de transmisión de conocimientos, enseñanzas y experiencias tanto reales como imaginadas. Por otro lado, aunque se ha especulado con la posibilidad de que el desarrollo de las tecnologías informáticas -que han acelerado el proceso de creación de libros, tanto en cuanto a la escritura como en cuanto a la producción industrial y, por tanto, reducido su coste- tengan, paradójicamente, como efecto la sustitución del libro por otras experiencias ligadas a la imagen (realidad virtual, películas interactivas u otros), cabe, sin duda, la posibilidad de que, del mismo modo que la reducción del precio del papel permitió la extensión del libro a amplias capas de la población, la sustitución del libro tradicional por el libro electrónico, con su consiguiente disminución de costos de producción y distribución, permita hacer accesible el conocimiento y las experiencias didácticas o de ocio que siempre han constituido su espíritu a la casi totalidad de la población del planeta. De este modo se podría materializar, quizá, el poder mágico de transformación de la realidad que el gran dramaturgo inglés William Shakespeare atribuía a los libros en su más imaginativa obra, *La tempestad* (1611), en la que Próspero, el duque de Milán expulsado de su ciudad por su ambicioso hermano, recupera su ducado ayudado por los conocimientos mágicos que le proporcionan sus amados libros.

Libros de artista

Una característica unida al libro desde sus comienzos fue la de la inclusión en él de imágenes, que servían, en algunos casos, como apoyo o explicación del texto, pero que, en otros, tenían una finalidad puramente estética. En efecto, en muchas ocasiones, el escriba que copiaba a mano los libros incluía adornos o ilustraciones que servían para separar distintas partes, secciones o capítulos del texto o para embellecer o amenizar su lectura. Posteriormente, con la introducción del grabado a partir de planchas de metal o madera, muchos autores, como el italiano Giorgio Vasari en su *Vida de los más excelentes arquitectos, pintores y escultores italianos (1542-1550)*, añadieron ilustraciones a sus libros, imágenes que se convirtieron en algo más que meras extensiones del texto. Algunos de los primeros y más bellos ejemplos modernos de interacción entre texto e imagen lo constituyen las obras del poeta, pintor y grabador inglés William Blake, que realizó numerosos libros ilustrados para los cuales realizaba él mismo las planchas con sus propios poemas y dibujos. Posteriormente, otros artistas proyectaron por

completo sus propios libros, y fueron reduciendo en ellos el espacio dedicado a la palabra y ampliando el dedicado a la imagen, integrando, en todo caso y a diferencia de los simples libros ilustrados, ambos en el mismo proceso creativo. Así, el pintor francés Henri Matisse llevó a cabo, en 1947, su libro ilustrado *Jazz*. Paralelamente al desarrollo de los medios de comunicación de masas, que restaron algo de protagonismo al libro, fueron surgiendo artistas que utilizaron el libro como un medio de transmisión de ideas estéticas y conceptos en el que se unieran el texto y la imagen en una aleación más poderosa y creativa de la que había existido hasta entonces. Ejemplo de ello son los libros de artistas conceptuales, como el norteamericano Joseph Kosuth y el grupo Art and Language, y de otros más irrespetuosos con el concepto de 'arte', como los del grupo 'Fluxus'. Algunos artistas, el francés Christian Boltanski entre ellos, han trabajado basándose en la misión originaria del libro como medio documental, mientras que otros, como el alemán Anselm Kiefer, han operado sobre la realidad del libro como objeto tangible y susceptible de ser recorrido en distintos sentidos y en distinto orden.



EN CUALQUIER LUGAR DEL MUNDO, ESTAMOS A SU SERVICIO
LLEVAMOS MUCHOS AÑOS HACIENDO SEGUROS

MINISTERIO DE SEGUROS

Nuestra solidez es su GARANTÍA

JOSÉ MARÍA SAN ROMÁN GÓMEZ-MENOR, S. L.
C/. Cervantes, 2 y 4 - Telf. 925 22 15 22 - 45001 TOLEDO

Técnicas antiguas

La utilización de las piedras para sellar quizá sea la forma más antigua conocida de impresión. De uso común en la antigüedad en Babilonia y otros muchos pueblos, como sustituto de la firma y como símbolo religioso, los artefactos estaban formados por sellos y tampones para imprimir sobre arcilla, o por piedras con dibujos tallados o grabados en la superficie. La piedra, engastada a menudo en un anillo, se coloreaba con pigmento o barro y se prensaba contra una superficie elástica y dúctil a fin de conseguir su impresión.

La evolución de la imprenta desde el método sencillo del tampón hasta el proceso de imprimir en prensa parece que se produjo de forma independiente en diferentes épocas y en distintos lugares del mundo. Los libros que se copiaban a mano con tinta aplicada con pluma o pincel constituyen una característica notable de las civilizaciones egipcia, griega y romana. Estos manuscritos también se confeccionaban en los monasterios medievales y tenían gran valor. En la antigua Roma, los editores de libros comerciales lanzaron ediciones de hasta 5.000 ejemplares de ciertos manuscritos coloreados, como los epigramas del poeta romano Marcial. Las tareas de copia corrían a cargo de esclavos ilustrados.

Impresión en Oriente

Ya en el siglo II d.C. los chinos habían desarrollado e implantado con carácter general el arte de imprimir textos. Igual que con muchos inventos, no era del todo novedoso, ya que la impresión de dibujos e imágenes sobre tejidos le sacaba al menos un siglo de ventaja en China a la impresión de palabras.

Dos factores importantes que influyeron favorablemente en el desarrollo de la imprenta en China fueron la invención del papel en 105 d.C. y la difusión de la religión budista en China. Los materiales de escritura comunes del antiguo mundo occidental, el papiro y el pergamino, no resultaban apropiados para imprimir. El papiro era demasiado frágil como superficie de impresión y el pergamino, un tejido fino extraído de la piel de animales recién desollados, resultaba un material caro. El papel, por el contrario, es bastante resistente y económico. La práctica budista de confeccionar copias de las oraciones y los textos sagrados favorecieron los métodos mecánicos de reproducción.

Los primeros ejemplos conocidos de impresión china, producidos antes de 200 d.C., se obtuvieron

a base de letras e imágenes talladas en relieve en bloques de madera. En 972 se imprimieron de esta forma los Tripitaka, los escritos sagrados budistas que constan de más de 130.000 páginas. Un inventor chino de esta época pasó de los bloques de madera al concepto de la impresión mediante tipos móviles, es decir, caracteres sueltos dispuestos en fila, igual que en las técnicas actuales. Sin embargo, dado que el idioma chino exige entre 2.000 y 40.000 caracteres diferentes, los antiguos chinos no consideraron útil dicha técnica, y abandonaron el invento. Los tipos móviles, fundidos en moldes, fueron inventados independientemente por los coreanos en el siglo XIV, pero también los consideraron menos útiles que la impresión tradicional a base de bloques.

Impresión en Occidente

La primera fundición de tipos móviles de metal se realizó en Europa hacia mediados del siglo XV; se imprimía sobre papel con una prensa. El invento no parece guardar relación alguna con otros anteriores del Extremo Oriente: ambas técnicas se diferencian mucho en cuanto a los detalles. Mientras que los impresores orientales utilizaban tintas solubles en agua, los occidentales emplearon desde un principio tintas diluidas en aceites. En Oriente, las impresiones se conseguían sencillamente oprimiendo el papel con un trozo de madera contra el bloque entintado. Los primeros impresores occidentales en el valle del Rin utilizaban prensas mecánicas de madera cuyo diseño recordaba el de las prensas de vino. Los impresores orientales que utilizaron tipos móviles los mantenían unidos con barro o con varillas a través de los tipos.

Los impresores occidentales desarrollaron una técnica de fundición de tipos de tal precisión que se mantenían unidos por simple presión aplicada a los extremos del soporte de la página. Con este sistema, cualquier letra que sobresaliera una fracción de milímetro sobre las demás, podía hacer que las letras de su alrededor quedaran sin imprimir. El desarrollo de un método que permitiera fundir letras con dimensiones precisas constituye la contribución principal del invento occidental.

Los fundamentos de la imprenta ya habían sido utilizados por los artesanos textiles europeos para estampar los tejidos, al menos un siglo antes de que se inventase la impresión sobre papel. El arte de la fabricación de papel, que llegó a Occidente durante el siglo XII, se extendió por toda Europa durante los siglos XIII y XIV. Hacia mediados del siglo XV, ya

existía papel en grandes cantidades. Durante el renacimiento, el auge de una clase media próspera e ilustrada aumentó la demanda de materiales escritos. La figura de Martín Lutero y de la Reforma, así como las subsiguientes guerras religiosas, dependían en gran medida de la prensa y del flujo continuo de impresos.

Johann Gutenberg, natural de Maguncia (Alemania), está considerado tradicionalmente como el inventor de la imprenta en Occidente. La fecha de dicho invento es el año 1450. Ciertos historiadores holandeses y franceses han atribuido este invento a paisanos suyos, aduciendo abundantes pruebas. Sin embargo, los libros del primer impresor de Maguncia, y en concreto el ejemplar conocido como la Biblia de Gutenberg, sobrepasa con mucho en belleza y maestría a todos los libros que supuestamente le precedieron. El gran logro de Gutenberg contribuyó sin duda de forma decisiva a la aceptación inmediata del libro impreso como sustituto del libro manuscrito. Los libros impresos antes de 1501 se dice que pertenecen a la era de los incunables.

En el periodo comprendido entre 1450 y 1500 se imprimieron más de 6.000 obras diferentes. El número de imprentas aumentó rápidamente durante esos años. En Italia, por ejemplo, la primera imprenta se fundó en Venecia en 1469, y hacia 1500 la ciudad contaba ya con 417 imprentas. En 1476 se imprimió un gramática griega con tipografía totalmente griega en Milán y en Soncino se imprimió una biblia hebrea en 1488. En 1476 William Caxton llevó la imprenta a Inglaterra; en España, Arnaldo de Brocar compuso la Biblia Políglota Complutense en seis tomos entre 1514 y 1517 por iniciativa del Cardenal Cisneros; en 1539 Juan Pablos fundó una imprenta en la Ciudad de México, introduciendo esta técnica en el Nuevo Mundo. Stephen Day, un cerrajero de profesión, llegó a la Bahía de Massachusetts en Nueva Inglaterra en 1628 y colaboró en la fundación de Cambridge Press.

Los impresores del norte de Europa fabricaban sobre todo libros religiosos, como biblias, salterios y misales. Los impresores italianos, en cambio, componían sobre todo libros profanos, por ejemplo, los autores clásicos griegos y romanos redescubiertos recientemente, las historias de los escritores laicos italianos y las obras científicas de los eruditos renacentistas. Una de las primeras aplicaciones importantes de la imprenta fue la publicación de panfletos: en las luchas religiosas y políticas de los siglos XVI y XVII, los panfletos circularon de manera profusa. La producción de estos materiales ocupaba en gran medida a los impresores de la época. Los panfletos tuvieron también una gran difusión en las colonias españolas de América en la segunda mitad del siglo XVIII.

**NUESTRO AGRADECIMIENTO A CUANTAS
PERSONAS Y ENTIDADES QUE HAN
COLABORADO, DESINTERESADAMENTE,
CON ESTA HERMANDAD**

**Junta de CC. de Castilla-La
Mancha**

**Diputación Provincial de Toledo
Caja Rural de Toledo**

**Caja Castilla-La Mancha
SANLUC**

Artes Gráficas Toledo, S. L.

Imprenta Serrano, S. L.

Imprenta Torres, S. A.

Imprenta Moreno-Ventas

Imprenta Lafuente

Imprenta Fernández

Gráficas Impar

Gómez-Menor Hermanas, S. L.

Papelería Escribano

Papelco

Redondo Hermanos

Tangente S. A.

P. Distrimar, S. L.

Construcciones Gil-Cam

Sabazarán (Bazar Canarias)

Corvitel, S. L.

Comercial Marín

Estanco Tendillas

José Figueroa

Dama Moda

Peluquería Carlos

Arcos Centro de Moda

SEMAR

Finisterre

Copistería Villaber

Gacela

Flores Toledo

Bar "El Chato"

Confecciones Parla

JUNTA DIRECTIVA

Presidente. *José Gamarra Castaño.*

Vicepresidente: *Tomás Villamor Rodríguez.*

Secretario: *Alfonso García Martín.*

Tesorero: *Gregorio Gómez Martín.*

Vocales: *Juan Ramírez Barrasa.*

Julián Sotomayor Sánchez.

Benito García García.

Felipe Rodríguez.

Jesús Cañamero Gálvez.

N.º 17 - Diciembre, 2000

EDITA:

Comisión Cultural de la Hermandad de Impresores y Libreros Toledanos "San Juan Ante Portam Latinam".

CORRESPONDENCIA A:

C/. Alfileritos, 11 - 45001 TOLEDO.

IMPRIME:

P. Distrimar, S.L.

Depósito Legal TO. 1.790 - 1999

